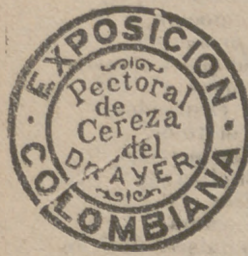


Pectoral de Cereza del Dr. AYER Para Resfriados, TOSSES, GRIPE, y MAL de GARGANTA.



Alivia la tos más adictiva, calma la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, y todas las afecciones pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.
Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Ca., Lowell, Mass., U. S. A.

¡Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

Los NUMEROSOS MÉDICOS QUE EMPLEAN la SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORURO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las ENFERMEDADES DEL PECHO

Tisis, Bronquitis crónicas, Tosse antigua y Partineos, Dequie Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen á las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.

En venta en L. Pautauberge & Co., 15, Palais National, París, y en las principales boticas.

Esquelas de defuncion

Se admiten en la Administracion de este periódico, Libertad, 29, hasta las seis de la tarde.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N y S. del Pacifico.
Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes:
El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7 para Puerto-Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.—El 20, de Santander, con escala en Coruña el 21 y haciendo antes la del Havre el 15 para Habana y Veracruz.—El 30 de Cádiz, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual la de Málaga el 27, para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto-Rico, Cuba y Estados-Unidos.
Las salidas de la Habana para New-York, son los dias 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana, los mismos dias.
Retorno.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto-Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinacion para los demas puertos del Mediterraneo. El 30, directo para Coruña, Santander y Havre y combinacion para los puertos españoles del Atlántico y para los de Liverpool, Hamburgo, Nantes y Burdeos. El 30, con escala en Puerto-Rico el 4 ó 5, para Cádiz y Barcelona y combinacion para los demas puertos del Mediterraneo.
El vapor D. Alvaro de Bazan, saldrá de Santander el 20 del corriente.

LÍNEA DE FILIPINAS

con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones á Faraobee y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa Oriental de Africa), Bombay, Calcutta, Salgón, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangai, Hyeigo y Yokohama.
Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro sábados, a partir del 4 de Enero de 1897. De Manila saldrán cada cuatro jueves, á partir del 25 de Enero de 1897.

LÍNEA DE BUENOS-AIRES

con escalas en la Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.
Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

LÍNEA DE FERNANDO POO

con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y golfo de Guinea.
Cuatro viajes al año, partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

LÍNEA DE MARRUECOS

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TANGER

El vapor JOAQUIN DEL PIELAGO sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encomendará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
Para más informes en la Agencia, Puerta del Sol, 15.

LA ROSARIO EL REY DEL TOCADOR

GRAN FABRICA DE JABONES COMUNES Y FINOS PERFUMADOS

Especialidad en aguas de tocador KANAGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería.

PEREDA Y COMPAÑIA.—SANTANDER

GELLÉ FRÈRES, INVENTORES

Paris, 35, rue d'Argout
EXPOSICION DE 1878—MEDALLA DE ORO

NIGRITINE VEGETAL

Tintura para los Cabellos y la Barba

Esta Tintura es, sin contestacion, la mejor, la más eficaz y la sola inofensiva.

NEGRO, MORENO, CASTAÑO

Deposito en todas las perfumerías de España.

Sociedad General de Anuncios DE ESPAÑA

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.
SE ADMITEN ESQUELAS de defuncion y aniversario 6 y 8, Alcalá, 6 y 8 Teléfono 517

SOCIEDAD DE TELEFONOS (SOCIEDAD ANÓNIMA)

Tarifas de precios de suscripcion al año

PRESTAS.	PRECIOS.
Por una estacion particular	800
Por una estacion para fincas urbanas y para todos los inmuebles de la misma	600
Por una estacion de uso público	1.000
Por un aparato supletorio para comunicacion con el teléfono principal y con la Central	50
Por un idem para comunicacion solo con el aparato principal	75
Por un idem para comunicacion solo con la Central y un contador	50
Cuadro indicador de cuatro direcciones	70
Por cada otra direccion	4
Por un contador de dos direcciones	2
Cada otra direccion	10
Un timbre (al año)	10

IBARRA Y COMPAÑIA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.
Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.
Servicio semanal entre Pasajes, Gijon y Sevilla.
Tres salidas semanales de todos los demas puertos hasta Sevilla.—Para más informes, en Sevilla, oficina de la Direccion y D. Joaquin de Haro consignatario.

SE VENDEN Clichés de FOTOLÍGRAFICOS en la Administracion de este periódico, Libertad, 29, pral.

SELLOS DE CORREOS



Antiguos en España se compran del 1850 al 54 y Oso y Madroño los de 19 cuartos del 60 al 70. Los de 4 y 10 pesetas y los de 20 y 40 céntimos de todos los años. Los de Filipinas 1854 y 55, así como los posteriores á esta fecha. Los de Puerto-Rico en grandes cantidades.
Todos estos sellos se pagan hoy á precios elevados, como igualmente los extranjeros antiguos.
Se compran colecciones grandes y pequeñas, así como sellos ordinarios en grandes cantidades.
Venta de catálogos extranjeros de todas las casas conocidas, desde 250 pesetas en adelante. Catálogos de España y sus colonias á 1'25 pesetas; para provincias 1'50 por gastos certificado.

M. GALVEZ (SUCESOR DE LOPEZ)

CALLE DE LA CRUZ, NUMERO, 1, MADRID

A primeros de Enero del próximo año, esta casa publicará una Revista Filatélica bajo el título de MADRID FILATÉLICO. Se desean para esta Revista corresponsales con buenas referencias en todas las provincias. Se admiten anuncios filatélicos y suscripciones desde esta fecha.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO, UNA PESETA.—PAGO ADELANTADO

Toda carta que no venga franqueada, será devuelta

Dbre. 2) FOLLETTIN DE EL CORREO (F. 98)

EL PAJE DEL DUQUE DE SABOYA POR ALEJANDRO DUMAS

ña, su primer amo, cometiendo desde entonces traiciones y más traiciones, segun es de ver en las *Memorias de Commines*.
—Pues ya que me citais las *Memorias de Felipe de Commines*, de ellas me valdré para responderos. ¿Cuál fué el resultado de todas las traiciones del conde de Saint-Pol? Que le decapitaron, ¡no es cierto! ¡Pues bien! oí, primo: á la primera traicion del duque Manuel, os juro, y soy yo quien os lo dice, que obraré con él como con el conde de Saint-Pol obró mi predecesor Luis XI. Mas no llegaré ese caso, Dios mediante: el duque Manuel Filiberto, lejos de olvidar lo que nos debe, siempre tendrá presente la posición en que le hemos colocado.
Además, en el centro de sus territorios conservamos el marquesado de Saluces, como un testimonio honroso para la corona de Francia, y á fin de que el duque de Saboya, sus hijos y toda su posteridad sepan que nuestros reyes han conquistado y poseído todo el Piamonte y la Saboya toda; pero que en favor de una hija de Francia, casada con uno de su familia, se les ha restituído ó graciosamente dado cuanto poseíamos aquí y allende los Alpes, para con esta grandísima liberalidad inspirarles más obediencia y cariño á la corona de Francia.
En seguida, como viese el rey que el duque de Guisa no daba muestras de apre-

ciar en su valor la posesion del marquesado de Saluces, que la corona de Francia se reservaba:
—Por otra parte—añadió—si lo reflexionáis bien, señor duque, diriais como yo que el difunto rey mi padre y señor cometió un acto muy tiránico usurpando al pobre príncipe, padre del actual duque de Saboya, lo que con tantos justos títulos poseía, pues no tenía á ello derecho alguno, y no obró como buen cristiano al expulsar de tal modo á un hijo del ducado de su padre, despojándolo de su legítima herencia; y aunque no tuviese yo otro motivo que purgar de ese pecado al alma de mi padre, quisiera devolver á Manuel Filiberto lo que le pertenece.
El duque se inclinó.
—¿Nada respondéis, señor de Guisa?—preguntó Enrique.
—Sí, señor; puesto que la pasión del momento lleva á V. M. al extremo de acusar al rey vuestro padre de tirano, yo os declaro que no tengo á Francisco I por un tirano, sino por un gran rey. Ya no debo dar cuenta de mi conducta al rey Enrique II, sino al rey Francisco I: así como vos juzgais á vuestro padre, señor, vuestro padre me juzgará; y como creo más inflexible el juicio de los muertos que el de los vivos, condenado por el vivo, al muerto apelo.
Acercándose entonces al bello retrato de Francisco I, obra del Ticiano, hoy uno de los principales ornamentos del Louvre y entonces el único de la estancia en que tenía lugar la precedente discusión, aunque solo fuese para probar al lector que el funesto tratado de Cateau-Cambresis se firmó, no porque á ello obligara la punta de la espada española, sino porque así lo quisieron los hermosos ojos de una dama.

—Oh, rey Francisco I—dijo,—tú que fuese armado por Bayardo, y á quien llamaron el rey caballero para darte un título en que se cifraran todas las honrosas calificaciones dadas á los reyes tus predecesores, tú fuiste en vida muy amigo de sitios y batallas y amaste mucho tu hermoso reino de Francia para no haber observado desde el cielo lo que en nuestra patria acontece!
Tú sabes lo que he hecho y hacer quería; mas me cierran el camino ¡oh, rey mio! y prefieren una paz tal, que, firmándola, perdemos más de lo que perdiéramos en treinta años de derrotas. Inútil es, por lo tanto, mi espada de lugarteniente general del reino, y como no quiero que digan que semejante paz se ha consentido mientras el duque de Guisa la ceñía, yo, Francisco de Lorena, que nunca la he rendido, á ti la rindo, rey mio; á tí, que fuiste el primero por quien la desnúdo y sabes lo que valía.
A esas palabras, el duque de Guisa cogió como un trofeo su espada con el cinturón en el marco del retrato, hizo una reverencia, y salió, dejando airado al rey, aterrado al Cardenal y triunfante á Catalina.
En efecto, la vengativa italiana solo veía en todo aquello un insulto inferido por el duque de Guisa á su rival Diana de Valentinois y á su enemigo el condestable.
CAPÍTULO XLVI. EL BUONERO.
Entre aquellos dos grupos de contrarias ambiciones que, so color de la dignidad real ó de la grandeza de Francia, miraban por la prosperidad propia á costa de la ajena, figuraba otro grupo tan poético y artístico como amante de lo bello, de lo verdadero y de lo bueno; componíase de la jóven princesa Isabel,

hija de Enrique II, de la viuda Farnesio, Diana de Anguleme, duquesa de Castro, de los dos tiernos esposos que hemos visto en la habitación de la señora de Valentinois, descollando entre todos la graciosa y plácida figura de Maégarita de Francia, hija de Francisco I, á quien la paz acababa de desposar con Manuel Filiberto.
En torno de aquellos encantadores rostros, cual mariposas alrededor de las flores, revoloteaban todos los poetas contemporáneos, como Ronsard, Bellay, Dorat, y más grave que ellos, aunque no menos docto, el bueno de Amyot, traductor de Plutarco y preceptor del príncipe Carlos, con el canciller Hospital, secretario particular de Mad. Margarita.
Estos eran amigos íntimos de los príncipes, y á todas horas del día podían visitar á su protectora Margarita, particularmente después de comer, ó sea de una á las dos de la tarde.
La noticia de la paz, que cada día corría más válida y cuyos preliminares estaban ya firmados, segun se decía, al pasar con sus grandes y nevadas alas dejó caer sonrisas y lágrimas sobre la augusta pléyade que acabamos de presentar al lector. Por supuesto que ese reparto de tristezas y alegrías no alcanzó á María Estuardo y Francisco; su suerte estaba ya fijada, y de ella ni uno ni otro se quejaba.
Tampoco se quejaba la bella viuda de Horacio Farnesio, pues como casaba con un g ilardo y noble caballero de treinta á treinta y dos años, rico é ilustre, para ella el porvenir solo enervaba el misterio de la mayor ó menor dicha que proporcionaba á los esposos la igualdad de gustos ó la contraposición de caracteres.
La princesa Margarita era la que había recibido mayores mercedes de la pródiga diosa llamada la Paz. Ya se acor-

dará el lector de la memoria que cuando su viaje á Niza había ella conservado de un príncipe de trece ó catorce años; y tras diez y seis de ilusiones perdidas, de obstáculos é imposibilidades, he aquí que de repente se realizaba el sueño de su corazón, la sombra tomaba cuerpo y la esperanza vaga se convertía en ventura cierta. Como su enlace con el príncipe de Saboya, entonces uno de los primeros capitanes de su tiempo, era otra de las condiciones de aquella paz, Margarita estaba contentísima.
¡Ay! no así la pobre Isabel de Francia, desposada al principio con el jóven príncipe D. Carlos que la envió su retrato y había recibido el suyo. La inesperada muerte de María Tudor había destruído toda su dicha, pues viudo Felipe II de María y desdenado por Margarita, eligió á Isabel, y en las condiciones del tratado de paz bastó cambiar dos palabras para labrar la desdicha de dos ó tres personas.
En lugar de estas dos palabras: *El príncipe Carlos casará con la princesa Isabel de Francia*, pusieron estas dos: *El rey Felipe*, etc.
Es de concebir, pues, el gravísimo disgusto que recibió la princesa cuando, sin consultarla siquiera, la destinaron otro novio: á los quince años, en vez de casarse con un príncipe de diez y seis, apuesto, caballeresco y apasionado, estaba condenada á unirse con un rey viejo antes de tiempo, sombrío y receloso, que la aprisionaría en las leyes de la etiqueta española, de todas la más severa.
Los diferentes personajes que acabamos de enumerar estaban, segun su costumbre, reunidos de la una á las dos de la tarde en la cámara de madama Margarita, pensando cada cual en su dicha ó su desventura: Margarita junto á la entreabierta ventana, por donde pe-